

LA UNIDAD DE NEUMOLOGÍA DEL HOSPITAL GENERAL DE REQUENA EL SÍNDROME DE APNEAS-HIPOPNEAS DURANTE EL SUEÑO EN ATENCIÓN PRIMARIA

Miguel Ángel
Martínez García

Unidad de Neumología
Hospital General de Requena

En los últimos años hemos sido testigos del crecimiento de una enfermedad, el síndrome de apneas-hipopneas durante el sueño (SAHS), que, si bien hasta hace unas décadas no pasaba de ser una anécdota clínica, se ha convertido actualmente en la consulta especializada a Neumología más frecuente en la mayoría de centros. A pesar de este incremento en el número de derivaciones por sospecha de SAHS en los últimos años, una publicación reciente, en la que se recoge la situación actual del diagnóstico y tratamiento del SAHS en España, arroja resultados desalentadores: hasta el 90% de los pacientes con SAHS, algunos graves, sigue sin diagnóstico. Este hecho presenta una relevancia importante dado que ya no cabe duda de que el SAHS, que afecta a un 2-4% de la población general, provoca un incremento en la morbimortalidad tanto a corto (accidentes de tráfico y laborales como consecuencia de la hipersomnia) como a largo plazo (hipertensión arterial y eventos cardiovasculares).

La solución a esta situación probablemente presente un perfil multidimensional. Es necesaria una mayor concienciación de la magnitud del problema por parte de las Autoridades Sanitarias, una mayor infraestructura en las Unidades de Sueño, una

mayor información a la población general sobre las consecuencias de esta patología y por último, probablemente también, una mayor formación y reciclaje sobre el SAHS tanto en atención especializada como en atención primaria (AP), si bien es patente el esfuerzo que en los últimos años ha tenido que realizar este colectivo de profesionales para actualizar sus conocimientos sobre una patología “joven” desde el punto de vista médico pero enormemente importante desde el punto de vista epidemiológico.

Haciéndose eco de esta situación desde la Unidad de Neumología del Hospital General de Requena pusimos en marcha en nuestro Departamento de Salud un programa de formación y reciclaje en SAHS para los profesionales de AP y de información a la población general. El programa consistió en unas charlas de formación, talleres de CPAP, contacto fácil y directo con la Unidad de Sueño, información actualizada sobre el SAHS, resolución de problemas comunes y la implantación de un protocolo de derivación sencillo y funcional que permitiera al médico de AP analizar rápidamente el perfil clínico y de riesgo del paciente con sospecha de SAHS y realizar una derivación del mismo con distintos grados de preferencia. Por otra parte se



informó a la población general mediante varios cientos de trípticos sobre el SAHS y de la necesidad de acudir al Centro de Salud ante la sospecha de padecer esta patología debido a las consecuencias negativas que podría tener para su salud. Los resultados evaluados a los seis meses de implantado el programa fueron un ejemplo de cómo AP y especializada pueden y deben trabajar conjuntamente como una unidad. Hasta el 80% de los profesionales de AP estuvo interesado en el programa y lo siguió adecuadamente, por lo que se consiguió tanto duplicar el número de pacientes con SAHS grave diagnosticados y tratados como mejorar de una forma clara la calidad de la información aportada por las hojas de derivación. Este hecho redundó sin duda en una mejoría de la calidad asistencial que quedó patente por las felicitaciones que incluso algunos pacientes nos hicieron llegar. Este éxito de cooperación hizo que, dentro de las activi-

dades del año 2006, declarado por SEPAR (Sociedad Española de Neumología y Cirugía Torácica) como año del SAHS, se implantara este modelo de programa conjunto en distintas zonas del país a una mayor escala.

El SAHS es sin duda un problema de salud pública y por lo tanto es obligación de todos los estamentos sanitarios hacer frente al mismo y de nosotros, como profesionales de la salud, ya sea en AP como en especializada, poner al día nuestros conocimientos sobre esta enfermedad. Mecanismos de cooperación y formación como el propuesto son, sin duda, un paso adelante en la consecución de este propósito.